



Las estadísticas indican que cada hora cuatro venezolanas entran al quirófano para aumentar sus pechos

TuDoctora.com

+ *Dolor, incomodidad, irritación y reacciones inflamatorias son algunas de las consecuencias de la rotura de estos implantes*

PIP... *Los implantes de la discordia*

Tras los primeros meses del escándalo por la rotura de las prótesis mamarias del fabricante francés Poly Implant Prothèse (PIP), en Impacientes repasamos lo cierto y lo falso alrededor de este caso que ha conmocionado a millones de mujeres en Latinoamérica y, en especial, en Venezuela, donde se colocaron 62.500 de estos implantes entre los años 2005 y 2010

Por Sonia Lloret

+ Un negocio muy redondo. Así fue durante muchos años la empresa Poly Implant Prothèse (PIP), fundada por Jean-Claude Mas en la Costa Azul francesa. La firma llegó a ser el tercer fabricante mundial de implantes mamarios y su dueño, hasta hace poco, era considerado un audaz empresario: “Soy un jugador, pero también un ganador”, habría dicho en una entrevista publicada en el diario La Tribune en el año 2001.

Una compañía de seguros, la farmacéutica estadounidense Bristol-Myers Squibb y un lucrativo paso por el sector de los alimentos y las bebidas, fueron algunos de los trabajos que Mas realizó hasta 1982, año en que conoció a Dominique Lucciardi, quien no sólo sería la madre de dos de sus hijos, sino la que lo conectaría con la empresa de implantes mamarios en la que laboraba junto con el cirujano estético Henri Arion.

Jean-Claude Mas entró en el equipo y logró, según sus propias palabras reproducidas por AFP, hacer “de todo”. Tanto así, que en 1991 consideró que había llegado el momento de crear su propia empresa -la hoy extinta PIP- y registrar su fórmula de prótesis de silicona. La compañía era un modelo de gestión y facturaba alrededor de un millón de euros al año. Sin embargo, hoy se sabe que, apenas dos años después de fundada, Mas ya había dado la orden de “disimular la verdad” al organismo certificador de los productos (el alemán TÜV). La silicona que empleaba no era para usos médicos, sino una industrial cuya composición incluye aditivos para carburantes.

Este material parece ser la principal causa de la alta incidencia de roturas de los implantes PIP, que según algunos expertos es cinco veces superior al de

otras marcas. Las primeras denuncias llegaron con el nuevo milenio y ya en 2005 la empresa fue condenada a pagar 1.4 millones de euros por indemnizaciones a víctimas en Gran Bretaña. Sin embargo, no fue sino hasta marzo de 2010 cuando las autoridades francesas prohibieron su uso, comercialización, distribución y exportación.

Se calcula que el 75% de las 300 mil prótesis vendidas en todo el mundo por PIP fueron fabricadas con dicha silicona y si se tiene en cuenta que el 58% de las exportaciones tuvieron a países como Venezuela, Colombia, Brasil y Argentina como destino, se entiende la alarma generada en la región. En sus declaraciones a la policía, Mas afirmó haber empleado “conscientemente un gel no homologado”, porque “era más barato” y “de una calidad mucho mejor”. “Era una rutina -declaró-, yo daba la orden de disimular todos los documentos (...) y en cuanto a los contenedores, los empleados se las arreglaban para hacerlos desaparecer”. PIP se declaró en quiebra en 2010 y Mas está detenido a la espera de juicio por fraude, mientras un número aún no especificado de mujeres viven con la angustia de no saber si sus senos, en vez de ser sus mejores aliados, se han convertido en sus peores enemigos.

Los datos probados

Tras la alarma internacional,

diferentes organismos se han abocado a la tarea de investigar cuáles son los verdaderos alcances del problema. La Comisión Europea (CE), a través del Comité Científico de Riesgos para la Salud Emergentes y Nuevamente Identificados (SCENIHR), ha confirmado que el rompimiento de las prótesis PIP “no parece suponer un riesgo más elevado” para la salud que el de otros implantes; no obstante, subraya la necesidad de “evaluar individualmente cada caso”. Incomodidad, irritación y reacciones inflamatorias son las principales consecuencias como expone Marisela Cemborain, cirujana plástica. “Muchas pacientes han consultado por dolor y deformidad, y al realizarles los estudios radiológicos hemos evidenciado la rotura”. En algunos casos, continúa la doctora, se evidencia líquido periprotésico (alrededor del implante roto), espeso y de color blanquecino, que al analizarse en laboratorio es estéril. Otro de los posibles efectos es que el silicón se disemine y produzca siliconomas o nódulos en la axila o los conductos galactóforos (encargados de transportar leche desde los lóbulos mamarios al pezón). Frente a todas estas complicaciones se debe proceder a la remoción de los implantes y, si lo desea la paciente, a su posterior reemplazo. Si bien en un principio se vinculó la rotura



de los PIP con el desarrollo de algunos casos de cáncer, la cirugía plástica coincide con la CE en que esa relación está descartada. “No hay ningún estudio que evidencie que el silicón produzca efectos citotóxicos o genotóxicos. No produce cáncer”, asegura. Por tanto, la decisión final sobre la retirada masiva de los implantes corresponde a cada país. Francia, Alemania, República Checa, Holanda y Bélgica recomendaron que se le extrajeran a todas sus portadoras, mientras que en España o Reino Unido sólo consideran hacerlo en caso de producirse fisuras. En América Latina los organismos de salud han llamado a la calma y recomiendan a las mujeres, antes de tomar cualquier decisión, visitar a su médico.

El caso en Venezuela

Cada hora cuatro venezolanas entran al quirófano para aumentar sus pechos. Ésta es la estadística más conservadora, pues como indican algunos especialistas la cifra puede ser mucho mayor. Anualmente se colocan en el país alrededor de 30.000 y 35.000 prótesis de diferentes fabricantes. En el caso de las PIP, la Sociedad Venezolana de Cirugía Plástica (SVCPREM) contabiliza un total de 62.500 implantes colocados entre 2005 y 2010.

Aparte de la demanda introducida en los tribunales por más de 500 mujeres contra los comercializadores locales -desestimada y en apelación al cierre de esta edición- y de que 100 venezolanas se sumaran, a través de la Alianza Nacional de Usuarios y Consumidores (Anauco), a otra introducida en Francia por el abogado Laurent Gaudon, no existen cifras oficiales de afectadas en el país. Sin embargo, apunta la doctora Cemborain, “hay muchos casos y los hemos venido observando desde hace unos años atrás”.

La SVCPREM señaló, a través

de un comunicado oficial, que no debe realizarse una retirada masiva de los implantes PIP. Sus portadoras deben visitar a su cirujano plástico tratante. “El examen físico exhaustivo de las mamas y axila debe complementarse con un eco mamario, una mamografía y, en caso de ser necesario, una resonancia magnética nuclear para determinar con exactitud la ruptura o no del implante”, apuntó la experta.

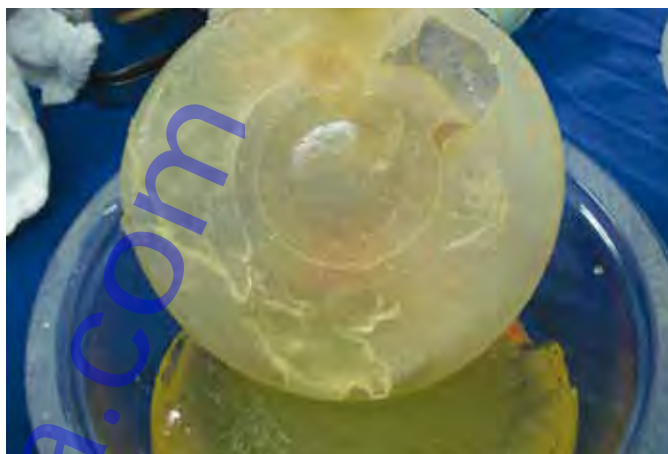
Ante la sospecha clínica o radiológica de rotura de los implantes deben removerse y si algunas mujeres manifiestan su deseo de retirarlos, “aun encontrándose asintomáticas y sin evidencias de rotura de los mismos”, se procederá a la intervención debidamente programada y nunca como una emergencia, señala el escrito de SVCPREM.

Y es que con independencia del tipo de prótesis, no es baladí recordar algunas reglas a todas aquellas féminas que se han sometido a un aumento de mamas: el control anual es obligatorio y debe realizarse en centros especializados; y el ecosonograma mamario en las menores de 35 años, que en el caso de las mayores de 35 años debe complementarse con una mamografía, es fundamental. “Solo así -concluye Cemborain- se puede evidenciar la morfología y localización de los implantes y analizar el tejido mamario para descartar patologías de la glándula mamaria”.

La Sociedad Venezolana de Cirugía Plástica señala que no debe realizarse una retirada masiva de los implantes PIP; una evaluación exhaustiva es el primer paso



Fuente: www.tudoctora.com
www.sociedadcirugiaplasticavenezolana.org



¿QUIERES AUMENTAR TUS SENOS?

Si eres una de las chicas que pronto se someterá a esta cirugía plástica, he aquí algunos consejos de la doctora Marisela Cemborain.

- Consulta con un cirujano plástico preferiblemente miembro de la Sociedad Venezolana de Cirugía Plástica, con experiencia comprobada y que trabaje en clínicas o centros ambulatorios reconocidos
- Opta por los implantes de silicón altamente cohesivo aprobados por la FDA (US Food and Drug Administration) y asegúrate de que se te entregue el carnet con el tipo de implante, marca, tamaño y fecha de elaboración
- Debes estar alerta ante ofertas engañosas con precios muy inferiores al promedio del mercado. En algunos centros colocan implantes mamarios reesterilizados y por ello no pueden entregar el carnet

¿Y QUÉ HAY DE LOS HOMBRES?

De acuerdo al diario francés Le Parisien, Poly Implant Prothèse (PIP) desarrolló una línea de negocios de implantes masculinos (testículos, pecho y glúteos). La Agencia Francesa de Seguridad Sanitaria de los Productos de Salud (AFSAPS) nunca tuvo constancia de esa producción que se destinaba en su mayoría al mercado latinoamericano. En Venezuela, según la plataforma www.afectadasprotesispipvenezuela.com, algunos hombres poseen esos implantes.

Coordenadas Dra. Marisela Cemborain
Telf.: 212-991.57.31 / 991.52.42
Urológico San Román